

EDITORIAL

Para culminar este 2022, en esta edición de Glifos abordaremos una temática que siempre resulta apasionante, tanto para nosotros como investigadores, como para los lectores, se trata de la arqueología. Es innegable que esta disciplina científica, que actualmente practicamos nacionales y extranjeros en México, ha alcanzado la madurez plena.

La capacidad de nuestro gremio para comprender los fenómenos y los procesos sociales del pasado se ha revolucionado, gracias a la existencia de investigadores, quienes con el apoyo de la tecnología continúan mejorando su proceso metodológico. Esta combinación ha propiciado que, día a día, nuestros conocimientos sobre milenios de historia se amplíen a la par de que se profundicen.

En este quehacer arqueológico, con frecuencia salen a la luz hallazgos que arrojan nuevos conocimientos, la consolidación de la disciplina y de cómo se ha logrado un conocimiento más integral de las sociedades antiguas, que sin duda alguna, se irán plasmando poco a poco en las páginas de libros tanto académicos como de difusión. Es por ello, que en este número les presentamos siete artículos de gran interés, varios de ellos inéditos, que esperamos disfruten.

El primer trabajo es de la pluma de Heber Ojeda Mas, quien presenta “La recuperación de la arquitectura del lado sur de la torre central del edificio A-1 de Dzibilnocac, Campeche”, en donde comparte los trabajos recientes de liberación y restauración de la zona arqueológica de Dzibilnocac, Campeche, dando como resultado datos que exhiben la evolución arquitectónica, constructiva y decorativa del sitio.

Por su parte, Vicente Suárez Aguilar escribe “Registro y exploración de sitios arqueológicos en el suroeste de Campeche, entre Escárcega y Candelaria”, que narra cómo la construcción de una línea de transmisión eléctrica por parte de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), permitió iniciar un proyecto de salvamento arqueológico al sur del territorio campechano. Dichos trabajos permitieron incrementar el registro e iniciar la exploración de varios conjuntos arquitectónicos formados por estructuras públicas monumentales, unidades residenciales, terrazas, nivelaciones y chultunes.

Posteriormente, Azael García documenta “La presencia del tocado Cocodrilo-Serpiente en la zona Puuc,” trabajo que pretende mostrar la representación e identidad de un elemento zoomorfo que algunos dirigentes mayas incorporaban en sus tocados. De igual manera, propone su identificación con el Cocodrilo Primigenio, de origen teotihuacano, que incorpora atributos serpentinos entre los mayas del Puuc.

El artículo “Arqueología de la región Ah Canul occidental

de Yucatán”, trabajo de Eunice Uc González y Raúl Andrés Morales Uh, analiza los aspectos estilísticos de la arquitectura de los sitios arqueológicos que se desarrollaron en los linderos territoriales entre Yucatán y Campeche. Los autores sostienen que, gracias a los trabajos de rescate y salvamento arqueológico, se puede asegurar que centros urbanos como Oxkintok y Chunchucmil, fungieron como enclaves políticos territoriales, ejerciendo poderes hegemónicos y de coerción social en toda esta región durante el periodo Clásico.

Posteriormente, José Antonio Reyes Solís y Enrique Terrones González nos comparten “Investigaciones arqueológicas en contextos subterráneos de Quintana Roo derivadas de la atención a denuncias: el caso de la cueva Tapir en el predio del Grupo Xcaret, Quintana Roo”, quienes narran que derivado de denuncias acerca de hallazgos arqueológicos dentro de los terrenos del Grupo Xcaret, el Centro INAH Quintana Roo inició investigaciones, lo que dio como resultado el hallazgo de un adoratorio de piedra caliza revestido con estuco de estilo arquitectónico Costa Oriental, ubicado den-

tro del periodo Posclásico Tardío. Se detalla que dentro del adoratorio se localizaron algunos fragmentos de cerámica, así como restos óseos correspondientes a la mandíbula de un tapir.

En esta ocasión, Antonio Benavides Castillo presenta “Una mujer del occidente de México”, narrando la historia de una pieza creada en alguno de los estados del poniente México, que fue parte de un ajuar funerario y que al día de hoy pertenece al acervo arqueológico del Centro INAH Campeche. De igual manera, abunda en el tema de las tumbas de tiro, así como en el análisis de las figurillas del occidente de México tales como Ameca, Chinesco, Colima e Ixtlán del Río.

María del Rosario Domínguez Carrasco concluye esta edición con “La formación arqueológica y antropológica en la Universidad Autónoma de Campeche”, que relata el arduo trabajo académico para la creación de la Licenciatura en Antropología en la Universidad Autónoma de Campeche, misma que ya vio egresar a su primera generación en este 2022. Así mismo, comparte los objetivos de dicha licenciatura y el compromiso para con los alumnos.

En suma, esperemos que esta lectura sea del agrado de todos nuestros lectores y hacemos propicia la ocasión para reafirmar nuestro compromiso de continuar la difusión de temas de interés para todos ustedes. Una servidora, junto con todo el equipo que colabora en la realización de este proyecto, les deseamos nuestros mejores parabienes en estas fiestas decembrinas.

Adriana Velázquez Morlet